

# De Común Acuerdo

Agosto 2013



## El plan de Dios ¡Hágalo suyo!

¿Cuál fue  
el pecado  
original?

¿Obedece  
usted al  
verdadero  
Cristo?

Aceptando  
la respuesta

# personal del presidente

## informe de los seis meses

El 30 de junio llegamos a la mitad de este año fiscal. Con seis meses detrás de nosotros, es momento de asegurar dónde estamos y lo que estamos planeando para lo que resta del año. En este momento nos encontramos en las etapas finales de la planeación para la Fiesta. Con este número de *De Común Acuerdo* estamos a sólo un mes de la Fiesta de Tabernáculos. Esto significa que en las próximas dos semanas estaremos grabando el video para la noche de apertura así como un sermón especial para la Fiesta, para las áreas internacionales.

En los Estados Unidos estamos planeando tener unos servicios en vivo transmitidos por la red, desde St. Augustine, Florida, el sábado durante la Fiesta de Tabernáculos. Con la excepción de dos sitios en los Estados Unidos, todos estarán participando de estos servicios en vivo, por primera vez en IDDAM. Hasta donde yo sé, creo que ésta es la primera vez que se hace algo parecido en muchos años. Pero con la tecnología actual es algo muy barato de hacer y también creemos que será muy positivo para la Iglesia. La idea de que vamos a estar cantando juntos y escuchando los mismos mensajes en el mismo momento durante la Fiesta de Tabernáculos es algo muy emocionante.

El 16 de julio, al finalizar los seis primeros meses, la administración se reunió con la Junta Ministerial de Directores con el fin de dar una actualización y realizar un análisis en cuanto a cómo estamos con relación al plan estratégico que fue aprobado por la Junta en diciembre del año pasado.

Como un resumen de este informe les puedo decir que éste ha sido otro momento animador y emocionante para la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Terminamos los primeros seis meses de acuerdo con nuestro presupuesto, en cuanto a los ingresos y gastos. Para estos primeros seis meses, nuestros ingresos están 1 o 2% por encima del año pasado y por encima de lo presupuestado, y nuestros gastos están 2% por debajo del presupuesto. Este aumento en los ingresos se debe



especialmente a que se han presentado unos ingresos excepcionales en los últimos tres meses. Recibir más ingresos que lo presupuestado y gastar menos de lo que estaba proyectado es algo bueno. Estamos muy agradecidos con los miembros por su generosidad.

El Instituto de la Fundación comienza su segundo año el 19 de agosto. Hemos aceptado 17 estudiantes y estamos esperando uno o dos más, por las aplicaciones tardías. Ya que nuestro salón es pequeño, 15 a 20 estudiantes es un tamaño ideal para la clase. Las clases del IF continuarán después de la Fiesta. A finales de julio el Sr. Thompson terminó su clase de los Evangelios. Hemos escogido la clase del libro de Hechos, dictada por David Johnson, para nuestro segundo año. Esta clase consiste de 28 lecciones y comenzará en noviembre, continuando hasta el próximo mayo; siempre el miércoles por la noche. Además, hay noticias positivas de Media, Servicios Ministeriales e IF; pero esto puede esperar para una próxima ocasión.

En la oficina nos sentimos muy entusiasmados con lo que se ha logrado y lo que tenemos por delante. Nuestro progreso en los primeros seis meses de este año ha sido sobresaliente. Siempre le damos el crédito a Dios, pero es muy emocionante trabajar con tantas personas tan dedicadas y comprometidas. Creo que Dios está complacido con nuestros esfuerzos. Tenemos que mantenernos en lo que estamos haciendo y ver lo que Él tiene para nosotros en los próximos seis meses.

A handwritten signature in cursive script that reads "Jim Franks". The ink is dark and the signature is written on a light-colored background.

# Contenido



Contacto personal: ¿Cómo sé que el Espíritu Santo me está ayudando? página 11



Aceptando la respuesta, página 12

¿Cuál fue el pecado original? 4

El plan de Dios: ¡hágalo suyo! 6

¿Obedece usted al verdadero Dios? 8

Conozca a los voluntarios para Jordania 2013-2014 10

Contacto personal: ¿Cómo sé que el Espíritu Santo me está ayudando 11

Aceptando la respuesta 12

Noticias de las congregaciones 14

**IGLESIA de DIOS**  
UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

*De Común Acuerdo* es una publicación de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.

**Junta Ministerial de Directores:** David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Richard Pinelli, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

**Presidente:** Jim Franks; **Gerente de Operaciones de Media:** Clyde Kilough; **Director:** Larry Salyer; **Diseño:** Elizabeth Cannon Glasgow.

**Edición en español:**

**Director:** León Walker; Colaboradores especiales: María Mercedes de Hernández, Manuel Iturra, Susana Langarica, Ralph D. Levy, Nashielli Melchor de Garduño.

Agosto 2013

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

**Direcciones:**

**Argentina:** Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

**Colombia:** Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

**Chile:** Casilla 10384 • Santiago

**El Salvador:** Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador

**Guatemala:** Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

**México:** Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841

Monterrey, N. L.

**Perú:** Apartado 18-0766 • Lima

**Internet:** [www.iddam.org](http://www.iddam.org)

[www.decomunacuerdo.org](http://www.decomunacuerdo.org)

[www.joveneshispanos.org](http://www.joveneshispanos.org)

# ¿Cuál fue el pecado original?

Por Saúl Langarica

**M**uchas veces hemos oído hablar del “pecado original” de nuestros primeros padres Adán y Eva. Hay mucha especulación en relación a cuál pudo haber sido dicho pecado. De hecho, superficialmente hablando, se ha enseñado que el pecado de nuestros primeros padres fue el haberse “comido la manzana.”

Es necesario detenerse en el relato bíblico para darnos cuenta que la Biblia no dice el tipo de fruta que Adán y Eva se comieron. Tampoco menciona el lugar exacto en donde el Jardín de Edén se encontraba. Pero lo que la Palabra de Dios sí enseña es que el pecado de nuestros primeros padres fue mucho más que solamente comer del “fruto prohibido”. El relato bíblico del Jardín de Edén en realidad nos enseña la profundidad de las reacciones de la naturaleza humana que todos nosotros llevamos dentro. Analicemos el relato a la luz de la Biblia.

## El relato

**Génesis 2:8-9.** “Y el Eterno Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y el Eterno Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal”.

Podemos ver que en el Jardín de Edén habían muchos árboles frutales, pero el énfasis se concentra en dos de ellos: el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. La Biblia no dice qué tipo de árboles eran estos, porque esto es irrelevante. Estos dos árboles representaban dos opciones, dos caminos y dos formas de vivir. Lo que Dios quería hacer con Adán y Eva era darles la opción de los dos árboles para que ellos mostraran, por medio del ejercicio de su libre albedrío, el tipo de carácter que ellos querían edificar.

Si ellos escogían voluntariamente—con libre albedrío—del árbol de la vida, esto implicaría que ellos obedecerían los mandamientos de Dios y entonces recibirían las bendiciones de Dios y las transmitirían a su descendencia. Pero si escogían—también con libre albedrío—del árbol de la ciencia del bien y del mal, entonces ellos estaban decidiendo no involu-

crar a Dios y a sus mandamientos en sus decisiones y como consecuencia ellos y sus descendientes tendrían los resultados negativos de la desobediencia. El ejercicio de este libre albedrío implicaba que Dios no intervendría para presionar a nuestros primeros padres para que tomaran una decisión u otra.

Más tarde Dios explica de una manera más clara acerca de las dos opciones que Adán y Eva tuvieron delante de ellos y que todos nosotros tenemos también.

## Los dos árboles y el libre albedrío

“Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames al Eterno tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y el Eterno tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella (el árbol de la vida). Mas si tu corazón se apartare y no oyeres, y te dejares extraviar, y te inclinares a dioses ajenos y les sirvieres, yo os protesto hoy que de cierto pereceréis (el árbol de la ciencia del bien y del mal); no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella. A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia” (Deuteronomio 30:15-19).

Dios presenta de una forma sencilla las dos opciones en la encrucijada que Adán y Eva tuvieron que enfrentar y que nosotros tenemos que enfrentar también. En este sentido el futuro de Adán y Eva estaba en sus manos dependiendo de la decisión que tomaran.

En ese mismo sentido el futuro nuestro también está en nuestras manos dependiendo de la opción que tomemos. Dios quiere—pero nunca presiona—que tomemos del árbol de la vida, que es su sistema de vida, para que podamos entrar al Reino de Dios. Ahora volvamos al relato.

**Génesis 2:15-17.** “Tomó, pues, el Eterno Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guar-

---

dase. Y mandó el Eterno Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”.

Había una completa libertad para que Adán y Eva tomaran del fruto de todos los árboles del huerto, menos uno: el árbol de la ciencia del bien y del mal. Pero la naturaleza humana siempre quiere hacer aquello que le prohíben. La naturaleza humana no quiere reglas ni leyes ni prohibiciones, especialmente las prohibiciones de Dios. Nuestra naturaleza humana siempre quiere escoger por sí misma lo que le parece bueno o malo y rechaza que le digan lo que tiene que hacer, rechaza la corrección. Adán y Eva decidieron comer del árbol que se les dijo que no comieran, aun cuando podían comer infinidad de otros frutos.

La realidad es que solamente Dios, por medio de su Espíritu Santo, nos ayuda a ser sumisos a sus propias leyes y a su corrección, y aun así tenemos que decidir nosotros obedecer lo correcto, es decir, tenemos que decidir tomar del “árbol de la vida”.

## La naturaleza humana

Como dijimos, la naturaleza humana no quiere someterse a Dios. Ningún esfuerzo humano puede cambiar dicha naturaleza, pero Dios sí nos puede ayudar a cambiarla. En otras palabras, Dios nos puede ayudar a tomar las decisiones correctas, aunque igual tenemos que decidir por nosotros mismos (Romanos 8:7, Jeremías 17:9-10).

**Génesis 3:1-5.** “Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que el Eterno Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”.

Podemos ver que Adán y Eva minimizaron la gran astucia de la serpiente—Satanás el diablo. Nuestros padres no se detuvieron a pensar en la verdadera capacidad de manipulación de la serpiente ni razonaron que tal vez estaba equivocada. Eva se dejó llevar por sus sentidos físicos y por la vanidad. Curiosamente, Eva detectó una de las grandes mentiras de la serpiente cuando dijo: “¿Con que Dios os a dicho no comáis de todo árbol del huerto?” Eva rápidamente corrigió esta aseveración engañosa de la serpiente. ¡Pero Eva siguió escuchando a la serpiente a pesar de que se dio cuenta de la mentira! Al captar la mentira Eva debió alejarse, pero no lo hizo.

Además, la serpiente dijo una segunda mentira cuando expresó a Eva: “no moriréis”. Y aun así, Eva siguió escuchan-

do. Luego la serpiente apeló a la vanidad de Eva al decirle: “seréis como Dios sabiendo el bien y el mal”. En este punto Eva había llegado a un punto de no retorno. Había pecado contra Dios. Eva se dejó llevar por las características físicas del “fruto”, por las emociones y por la vanidad.

**Génesis 3:6.** “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella”.

## Los tres pecaron

Notemos las palabras usadas por Dios para describir las emociones experimentadas por Eva al tomar esta decisión trascendental: el fruto era “bueno para comer, agradable a los ojos y codiciable”. La otra parte triste de este relato es que Adán “comió del fruto” sin presentar ningún tipo de oposición a su esposa. Adán tomó una decisión confiando absolutamente en que su esposa estaba tomando la decisión correcta y pecó también a pesar de que ambos habían recibido las mismas instrucciones de Dios.

Adán no hizo nada para oponerse a la decisión equivocada de su esposa probablemente para evitar “pelear con su cónyuge” o para “mantener la armonía matrimonial”. Pero, ¿acaso es correcto lograr “armonía matrimonial” o “evitar peleas” a costa de una decisión trascendental?

Adán debió tener firmeza para ayudar a su esposa a no tomar una decisión equivocada y por supuesto que debió ser firme para no dejarse llevar y pecar él también. Lamentablemente, a veces es necesario ir en contra de la propia familia para hacer lo que es correcto delante de Dios (Mateo 10:35-37).

**Génesis 3:11-13.** “Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. Entonces el Eterno Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí”.

Una vez más vemos la naturaleza humana en su apogeo: Nadie reconoció su culpa. Adán y Eva estaban bien ante sus propios ojos. El pecado que ellos cometieron fue la culpa del otro. Menos mal que Dios no hizo la misma pregunta a la serpiente porque ella seguramente hubiera culpado al gusano, o a la cebra. Pero preguntémosnos nosotros: ¿quién de los tres era el culpable del pecado?

Cada uno en lo particular era culpable por su propio pecado: la serpiente mintió y engañó. Eva comió del “fruto” basándose en sus propios sentidos y en sus propias emociones. Adán se dejó llevar y “comió” sin razonar si quizás su esposa estaba equivocada. Ante Dios los tres eran igualmente cul-

Ver **PECADO ORIGINAL** en la página 9.

# El plan de Dios: ¡hágalo suyo!

A medida que se aproximan las fiestas de otoño, y empezamos nuevamente a prepararnos para otro recordatorio del plan de Dios, es un buen momento para recordar lo que es y cómo estamos conectados personalmente con este plan y el papel que desempeñamos en él.

*Por Clyde Kilough*

**E**l verano pasado, cuando el equipo de baloncesto de Estados Unidos estaba entrenando para los Olímpicos, el entrenador Mike Krzyzewski llevó a los jugadores al Cementerio Nacional de Arlington para caminar entre las tumbas, conocer los nombres de los veteranos heridos y llevar una ofrenda a la tumba del soldado desconocido.

Esta experiencia impactó profundamente a los jugadores y demás miembros del equipo. El entrenador “K”, como lo llaman cariñosamente, vio en esto una parte importante de su entrenamiento, “un momento para enseñar”, que le daría al equipo “una oportunidad de sentir a quién y a qué, estaban representando”. Él quería que sus jugadores pusieran todo su corazón, no sólo sus habilidades, para establecer una conexión apasionada con la nación que ellos representaban. Más tarde, él les dijo: “Ustedes ven y escuchan, pero hay momentos en que ustedes sienten”. Y si ustedes sienten esto profundamente, entonces, será parte de ustedes.

En pocas semanas, el equipo de Dios, su pueblo, estará reunido en varios lugares para un entrenamiento especial mucho más importante que los Olímpicos. Estaremos en las fiestas santas, sus fiestas, repasando su plan de salvación, preparándonos para nuestro papel en él y representando el Reino de Dios. ¿Lo siente usted profundamente? ¿Lo ha hecho algo suyo?

Krzyzewski dijo algo crítico: “Para nuestro equipo es muy importante que se dé cuenta que representa algo más grande que nosotros mismos. No es sólo acerca de ofensiva o defensiva, es acerca de que usted está jugando por algo, está representando algo”. Pero él sabía que para que ellos se llevaran la lección a casa, tendrían que personalizarla. O para utilizar un término bíblico: “ellos tendrían que conmovirse con ello”.

Los momentos en que “nos conmovemos” son muy importantes para nosotros, pues tienen el fin de poder identificar lo que Dios está haciendo en su plan para la humanidad y su plan para cada uno de nosotros a nivel personal. La historia muestra que por décadas, miles de personas han ido a las fiestas, han escuchado los mensajes, podían explicar las escrituras; y sin embargo nunca atesoraron este conocimiento en sus corazones. Ellos eran, como Cristo lo describe, personas que “Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí” (Mateo 15:8). Y sin su corazón en el juego, ellos perdieron visión y le dieron la espalda a Él.

En pocas semanas estaremos en las fiestas santas de Dios, sus fiestas, repasando su plan de salvación, preparándonos para nuestro papel en él y representando el Reino de Dios. ¿Lo siente usted profundamente? ¿Lo ha hecho algo suyo?

## Llegando al corazón

Cuando usted piensa en el significado de las fiestas que vienen, ¿qué siente? ¿Qué aplicación personal le da al regreso de Cristo y la primera resurrección? ¿O de Satanás encadenado, la paz del milenio o la segunda resurrección? ¿Cómo están ligados personalmente estos acontecimientos con usted?

Un ejemplo de esos “momentos para enseñar” ocurrió hace tres años, cuando estaba caminando con mi hija y con mi nieta en los alrededores de un barrio de Pensilvania. Cuando llegamos al antiguo cementerio y estábamos leyendo nombres y fechas en las lápidas de las tumbas, encontramos uno que databa de la época anterior a la Guerra de la Revolución,



**Momentos educativos**

En el sentido de las manecillas del reloj, desde arriba: una lápida con la lista de cuatro niñas que murieron en su niñez en el siglo XIX; el autor con sus nietos: Jazmín y Makai, leyendo nombres en un antiguo cementerio en Pensilvania, con algunas lápidas con fechas de la Guerra de la Revolución; Jazmín toca la lápida de piedra de un monumento.



cordarnos a nosotros mismos—que algún día vamos a conocer a Cornelius y a Emma y vamos a verlos reunidos con sus pequeñas niñas. ¿Se imaginan las lágrimas de alegría que ellos van a derramar en esos momentos? ¡Y luego, les enseñaremos a ellos el conocimiento del camino de vida de Dios! ¡Esto también conmueve nuestro corazón!

Dios nos ha llamado para que este-mos como sus hijos, cuando resucite a miles de millones de personas. Y hasta hoy, me acuerdo de Cornelius, Emma y sus bebés—personas que no conozco pero me impactaron profundamente con sólo leer la breve historia que su tumba nos contó. Sin embargo, más conmovedor aún que su historia que todavía no ha sido contada, es la historia que Dios nos ha dado por medio de sus fiestas santas y la historia de la que so-mos parte nosotros.

la curiosidad se apoderó de mi nieta y empezó a preguntar acerca de la vida y la muerte (la visita al cementerio por primera vez tiende a tener este efecto en los niños).

Luego, una lápida de mármol, aislada, atrajo nuestra atención. Tenía los nombres de cuatro niñas pequeñas, ninguna de las cuales vivió más de unos pocos años. Es difícil tratar de explicarle a un niño lo que significa “1 octubre,

1875 – 25 enero, 1876). Es difícil para los adultos tratar de imaginarse lo que pudo haber sucedido. Pero, como padres, sentimos que nuestro corazón se compunge tratando de imaginarnos las lágrimas de dolor y de angustia que Cornelius y Emma Wetzel, padres de las niñas, derramaron.

Pero al saber lo que sabemos del plan de Dios, revelado en sus fiestas, también podemos explicarle a los niños—y re-

Éste es sólo un ejemplo de un momento educativo en el que al poner en perspectiva el conocimiento del plan de Dios, esto nos ayuda a comprometernos más a representarlo a Él y a nuestro llamamiento con todo el corazón. A medida que nos acercamos a la ya próxima Fiesta de Tabernáculos y demás días santos, asegúrenos de que su plan siempre esté personalmente relacionado con nosotros. ¡Hagámoslo nuestro!

**CA**

# ¿Obedece usted al verdadero Cristo?

En este mundo de confusión religiosa muchos le dirán que lo más importante en la vida es aceptar a Jesucristo. Sin duda esto es de vital importancia, pero para aceptar a Jesucristo primeramente es necesario conocer con certeza quién es el verdadero Cristo de la Biblia.

Por Lauro Roybal

¿Qué diría Cristo de sí mismo? ¿Qué actitud espera Dios de un creyente y seguidor del verdadero Cristo? La única forma de conocer la voluntad de Dios es leyéndola en su Palabra—la Biblia. En Lucas 6:46 Jesucristo preguntó: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?”. Es obvio que Dios espera que lo obedezcamos y no sólo digamos que creemos en Él.

La confusión religiosa ha existido desde hace mucho tiempo. Cuando los apóstoles de Cristo aún vivían ya existían falsos ministros y falsos seguidores de Cristo. El apóstol Pablo le advirtió a la Iglesia de Corinto que falsos seguidores de Cristo enseñaban un evangelio diferente al que trajo y enseñó Jesucristo mismo. En su segunda epístola a los Corintios les escribió lo siguiente: “Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis” (2 Corintios 11:4). ¿Otro Jesucristo? ¿Será posible que nosotros hayamos escuchado acerca de “otro Cristo” y no el que revela la Palabra de Dios? Sin duda la respuesta a esta pregunta es de vital importancia.

Es necesario tener fe en el verdadero Cristo, revelado en las Sagradas Escrituras, y no el Cristo equivocado que muchos veneran. Uno que sólo requiere una emotiva aceptación verbal, pero no completa obediencia incondicional a la voluntad de Dios.

Desgraciadamente el Cristo que la mayoría de las personas sigue y acepta hoy en día es falso. Es un Cristo creado por las ideas y tradiciones de hombres que desconocen la verdad acerca de Jesús. El Cristo que conoce este mundo es un ser con cabello largo y mirada tierna al que sólo se requiere aceptar

como Salvador personal, sin necesidad de obedecerle, argumentando que Él ya cumplió la ley por nosotros. Es posible que usted haya escuchado acerca de éste Cristo, pero no es el que revela la Biblia.

La Biblia nos dice que sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6), pero es vital que tengamos una fe con sustancia y no una fe vacía. El apóstol Santiago dijo: “Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?” (Santiago 2:19-20).

Note que Santiago dice que aun los demonios creen en Dios; ellos saben que existe y vive, pero ¡no le obedecen! Los demonios presenciaron y vieron cuando Cristo murió y también lo vieron resucitado. ¡Ellos saben que existe, y tiemblan! Es obvio que saber que Cristo existe no es suficiente para llegar a ser un verdadero cristiano; se requiere de obediencia incondicional.

No podemos conformarnos con saber que existe Cristo, el Hijo de Dios, y no hacer nada al respecto. No podemos sólo confesarlo o aceptarlo emocionalmente una vez en nuestras vidas y luego vivirlas como si no existiera. Tener fe en el verdadero Dios exige cambios radicales en nuestra forma de pensar y en nuestra forma de hacer todas las cosas que antes hacíamos a nuestra manera y no conforme a la Palabra de Dios. Ser un verdadero Cristiano y creer en el verdadero Cristo implica una metamorfosis de todo nuestro ser, rindiendo nuestra voluntad para vivir nuestra vida conforme a la voluntad de Dios.

El verdadero Cristo, el Cristo de la Biblia, dijo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la



---

hallará” (Mateo 16:24-25). Cristo vino al mundo no sólo para morir por nuestros pecados, sino también para enseñarnos cómo vivir. Él fue nuestra guía ejemplar y su vida revela una obediencia reverente y total a la voluntad de su Padre. Su vida siempre está centrada en la obediencia a los mandamientos de la ley de Dios que muchos afirman fue clavada en la cruz y ya no es necesaria para llegar a ser salvos.

El falso Cristo que este mundo ha aceptado no espera que guardemos la ley de Dios; no exige cambios dramáticos en nuestra forma de pensar o nuestro estilo de vida. Es un Cristo que no espera que se guarde el cuarto mandamiento o las fiestas sagradas que Dios tan claramente reveló en el Antiguo Testamento; no exige que dejemos de celebrar festividades como la Navidad, que honran a un dios representado como un niño. Es un Cristo que nos permite dañar nuestro cuerpo fumando o ingiriendo cualquier cosa que sea agradable al paladar, y no conforme a los alimentos que Dios dice que son limpios y buenos. En resumen: es un falso Cristo, no el que revela la Biblia.

Si usted desea ser un verdadero seguidor de Cristo—un cristiano verdadero—debe indagar sinceramente lo que la Biblia dice acerca de Cristo y de la ley de Dios. Debe decidir si creer lo que este mundo enseña acerca de Cristo o lo que Dios revela acerca de Sí mismo en sus Sagradas Escrituras. Y si decide seguir y obedecer al verdadero Cristo, probablemente se verá rechazado, criticado y quizá perseguido aun por sus familiares y allegados. Seguir al verdadero Cristo no es algo popular ni deseable para este mundo sumergido en el engaño de Satanás mismo, puesto que está engañado (Apocalipsis 12:9).

Un verdadero cristiano obedecerá incondicionalmente la ley de Dios y se rendirá totalmente a Él porque sabe que ha sido comprado con la preciosa sangre de su Hijo Jesucristo, quien voluntariamente dio su vida para rescatarlo del pecado y darle acceso a la vida eterna. Un verdadero cristiano le será fiel a Dios y a su ley, y tendrá fe en todo lo que Dios dice y revela en su Palabra.

¿Tiene usted el conocimiento del verdadero Cristo? Si desea saberlo con certeza haga lo que la Biblia nos dice en 1 Tesalonicenses 5:21: “Examinadlo todo; retened lo bueno”. Tómese el tiempo para estudiar las Sagradas Escrituras, escudriñando la verdad con actitud sincera y abierta a lo que Dios revela. Estudie lo que Dios enseña en las páginas de su propia Biblia con el deseo de obedecerlo incondicionalmente y verá que Él le revelará quién es el verdadero Cristo y qué es exactamente lo que espera de usted. Luego, con la guía de Dios por medio del poder de su Espíritu Santo, irá cambiando poco a poco su vida y se irá convirtiendo en un verdadero hijo de Dios, con la promesa de vivir eternamente en el Reino de Dios. Ésa es la promesa, la maravillosa verdad que revela el verdadero Cristo de la Biblia. **CA**

## **PECADO ORIGINAL**

*Viene de la página 5.*

pables y los tres tendrían las consecuencias ineludibles de su decisión. La obediencia a los mandamientos de Dios—tomar del árbol de la vida—ineludiblemente trae bendiciones (Deuteronomio 28:1-2). Por otro lado, la desobediencia a los mandamientos de Dios—tomar del árbol de la ciencia del bien y del mal—también, ineludiblemente, traerá sus consecuencias (Deuteronomio 28:15).

**Génesis 3:21-24.** “Y el Eterno Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió. Y dijo el Eterno Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó el Eterno del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida”.

Adán y Eva escogieron tomar del árbol de la ciencia del bien y del mal, es decir, decidieron vivir su vida sin Dios, sin sus leyes y sin sus “prohibiciones”. Como consecuencia Dios cerró la entrada al Jardín de Edén a ellos y a sus descendientes para que no tomaran del árbol de la vida en este tiempo. Todos los descendientes de Adán quedarían cortados temporalmente del acceso al Jardín de Edén. Por eso Cristo les habló por parábolas a todas las personas que le seguían, para que no entendieran, para que no vieran la verdad, para que no se arrepintieran y tuviera que perdonarlos. Al mismo tiempo, Dios decidió dar la opción de los “dos árboles” solamente a unos pocos llamados especialmente para tener la opción de entrar al Reino de Dios (Marcos 4:10-12,34).

### **No están perdidos para siempre**

Por otro lado, Dios en su maravilloso plan hará que toda la descendencia de Adán y Eva resuciten a vida física eventualmente para darles a escoger entre “los dos árboles” y así ofrecerles la opción de ingresar al Reino de Dios.

Cuando Jesucristo se ofreció a sí mismo en sacrificio, el día de la Pascua del año 31 d.C., el velo del templo se rasgó en dos y simbólicamente fueron quitados los querubines y la espada que se revolvía y guardaba el camino del árbol de la vida. Debido a este sacrificio perfecto y debido también al arrepentimiento y bautismo de las personas que cuidadosamente Dios llamó a su camino, estas personas tienen ahora acceso al trono de Dios. Si estas personas perseveran hasta el final, escogiendo y comiendo del “árbol de la vida”, entonces, cuando suene la séptima trompeta podrán ingresar literalmente y nunca salir del maravilloso y eterno Reino de Dios (Hebreos 10:19-23). **CA**

# Conozca a los voluntarios para Jordania 2013-2014

Joel y Leslie  
Bosserman  
Portland, Oregon



Karen Claunch  
Birmingham, Alabama



Kathleen Giza  
Houston, Texas



Rebecca McNair  
Houston, Texas



**Joel y Leslie Bosserman** se casaron recientemente, el 30 de diciembre de 2012, y actualmente viven en Portland, Oregon. Joel terminó su grado en psicología y estudios organizacionales de sociología en la Universidad de California, Davis. Actualmente está trabajando en su maestría en comportamiento humano y está tomando clases para obtener el certificado de analista de conducta.

A Joel le gusta trabajar con niños con necesidades especiales. En California estuvo casi cinco años trabajando como consultor de conducta, supervisando los programas de terapia de conducta para niños autistas. Espera con muchísimas expectativas su próxima aventura en Jordania, en dónde va a servir en el YMWA Centro para Educación Especial.

Leslie tiene su propio negocio de entrenamiento y capacitación empresarial, llamado Guiar con Propósito. Leslie se graduó en medios de comunicación y tiene una maestría en educación, ambos de la UCLA. Además, ella es profesional certificada como profesor co-activo del Instituto de Formación de Entrenadores.

Leslie enseña en la escuela sabática y además ha servido en los campamentos de verano de la Iglesia por más de una década, incluyendo el campamento de jóvenes en el Caribe en 2005. Está muy emocionada por poder continuar sirviendo en Jordania en la Escuela de Bachillerato de Amán, con el equipo este año.

**Karen Claunch** es de Alabama y actualmente trabaja para graduarse en terapia física. Ha servido en los campamentos de jóvenes y ha viajado por Asia y Europa. Está muy contenta de servir en Jordania y espera dejar una impresión positiva y perdurable en los niños de la Escuela de Bachillerato de Amán.

**Kathleen Giza** es originaria de Texas y creció en el área de Houston. Ella es asistente legal y está trabajando para obtener un grado en psicología con énfasis en desarrollo infantil y defensa de niños. Kathleen planea utilizar su grado como especialista en desarrollo infantil para ayudar a incrementar la calidad de vida y el desarrollo cognitivo de los niños con necesidades especiales. Está

muy entusiasmada de poder utilizar su conocimiento en esta área para servir a los niños en YMWA Centro de Educación Especial.

Tiene experiencia como voluntaria trabajando en los campamentos de jóvenes de la Iglesia como consejera por más de ocho años, además de asistir a CBA en 2003. Ella tiene muchas expectativas de poder participar en lo que los demás voluntarios han hecho anteriormente.

**Rebecca McNair** nació y creció en Houston, Texas. Tiene un grado en biología y ciencia de animales de la Universidad Estatal de Sam Houston, y está trabajando con el fin de obtener el certificado para enseñar ciencia en los grados 8 al 12. Fue ayudante de consejería en el campamento Carter durante dos años y ha sido voluntaria del programa de la congregación de Houston Norte, Texas, de la escuela sabática por espacio de siete años. Rebeca está muy entusiasmada con la oportunidad de utilizar su conocimiento en ciencia para ayudar a enseñar a los niños en la Escuela de Bachillerato en Jordania. **CA**

**Pregunta:** ¿Cómo sé si el Espíritu Santo me está ayudando al tomar la decisión que estoy tomando y no es sólo una decisión que estoy tomando yo? ¿Por qué soy responsable de las malas decisiones pero el Espíritu Santo se lleva el crédito de ayudarme cuando tomo buenas decisiones?

**Respuesta:** Muchas personas están confundidas con respecto a qué es el Espíritu Santo y cómo trabaja en la vida de una persona. Antes de enfocarnos en su pregunta específica, primero definamos claramente qué es el Espíritu Santo. Si analizamos la Biblia, encontraremos que el Espíritu Santo es la naturaleza, el poder y la esencia de Dios. También es un regalo que Dios puede dar a la mente humana para que estimule e inspire su crecimiento espiritual, y haga posible que esa persona se convierta en un miembro de su familia divina.

Sin conocerlo a usted ni sus circunstancias, también necesitamos tocar el tema de si el Espíritu Santo está o no está viviendo en usted. Muchas personas suponen que Dios las está guiando, cuando ni siquiera tienen su Espíritu. Si le fuera posible, lea el artículo: “¿Cómo saber si tiene el Espíritu Santo?”, que está en el sitio web de Vida, Esperanza y Verdad.

Jesús explicó cómo el Espíritu Santo ayudaría a sus discípulos: “Os he dicho estas cosas estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:25-26).

En otras palabras, el Espíritu Santo trabaja en nuestra mente recordándonos las leyes y principios de Dios. Usted “tiene el crédito” por cada decisión que toma; aun cuando Dios esté guiándolo, usted toma la decisión final acerca de qué decisión tomar. Cometer un error no es una prueba de la falta de guía de Dios. De la misma forma, tomar una decisión correcta no es una prueba de que Dios lo guió a tomarla. Usted puede cometer errores a corto plazo, porque cada ser humano los comete, pero si usted sigue el camino de vida de Dios, a largo plazo estará en el sendero correcto.

Dios quiere que tomemos decisiones, no quiere tomarlas por nosotros. El Espíritu Santo nunca nos obliga a pensar o a actuar de cierta forma; no controla nuestra mente. Nos muestra la dirección de una forma tan amable que sería tan fácil ignorarlo como seguirlo.



Foto por 123rf.com

No podemos pensar que la guía del Espíritu Santo es como una luz que se enciende y nos dice: ¡“Vaya por aquí!”! O que es como una voz que nos dice: “Esto es lo que usted debe hacer”. En lugar de ello es necesario entender que Dios nos guía poniendo los pensamientos necesarios en nuestra mente. Pero sabemos que nuestra mente está inundada con una innumerable cantidad de pensamientos adicionales que con frecuencia tratan de impedir que ejerzamos nuestro libre albedrío.

La naturaleza humana genera algunos de estos pensamientos. Satanás planta algunos. Él es llamado el “príncipe de la potestad del aire...el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”, y en el mismo pasaje se nos recuerda que “en los cuales anduvisteis en otro tiempo”, bajo su influencia (Efesios 2:2-3). Algunos pensamientos proceden de lo que vemos en la vida diaria; en la televisión, Internet, películas, juegos de video; lo que leemos y aun lo que escuchamos decir a otros.

Por naturaleza, no pensamos como Dios piensa: “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos” (Isaías 55:8-9). ¿Cómo podemos reconocer su guía? Leyendo, estudiando, pensando de una manera continua acerca de su Palabra, y actuando conforme a lo que aprendemos de Dios. Las personas que escuchan pero no hacen lo que Dios espera, no van a escuchar tan claramente la guía de Dios otra vez.

En conclusión, si usted está verdaderamente convertido, si usted medita rutinariamente en las palabras de Dios, si usted le pide a Dios que lo guíe, si usted pone en práctica lo que Dios dice, si usted utiliza el Espíritu Santo para examinar cuidadosamente sus pensamientos, usted puede confiar en que el Espíritu Santo le va a recordar a usted lo que necesita tener en cuenta de Dios. **CA**

# Aceptando la respuesta

Después de la muerte de su padre, un miembro busca respuestas para saber por qué Dios permite el sufrimiento y por qué algunas veces, Dios parece que demora su respuesta.

Por Barry Richey

**H**an pasado 38 años desde la muerte de mi padre (puede leer: “Yo te veré en el Reino” en *De Común Acuerdo* de julio, 2013). En 1975, el año en que él murió, ¿quién habría pensado que todo este tiempo pasaría y que la realidad descrita por la Fiesta de Tabernáculos no habría llegado todavía? Yo tenía sólo 20 años y estaba entre los que creía que el Reino llegaría en cualquier momento.

En ese entonces estaba convencido de que para estos momentos ya estaría reunido con mis padres nuevamente, pero han pasado 38 años y esto no ha sucedido todavía. Con frecuencia, el tiempo se convierte en nuestro amigo y nos ayuda a entender mejor las lecciones que la prueba nos enseña. El correr del tiempo nos ofrece algunas perspectivas asombrosas cuando le permitimos a Dios que moldee nuestro entendimiento.

Aunque nunca desaparece totalmente el dolor de la pérdida, con el paso del tiempo parece lejano el golpe que significó perder a mis padres. Ahora es más fácil analizar las preguntas que no pude responder cuando murió mi padre. ¿Por qué Dios permitió que mis padres murieran en tan corto tiempo? ¿Por qué Dios no respondió mis oraciones por la sanidad de mi padre? ¿Por qué, después de tantos meses de orar



Foto por iStockphoto.com

primero por su sanidad y después implorando la misericordia de Dios, Dios no respondió mi oración para que lo dejara ir?

¿Pueden responderse esta clase de preguntas? Sí, las respuestas están ahí, provistas por un padre amoroso que quiere que entendamos, pero no siempre en el momento ni con los detalles que queremos.

## Un difícil proceso de aprendizaje

En nuestra conversación final, mi papá describió un cuadro de la vida que había vivido e identificó el orgullo y la vanidad como dos de sus más grandes enemigos. Luego, él me hizo un resumen de los eventos horripilantes del año anterior, que por estar ausente desconocía por completo.

Las células del cáncer viajaron por todo su torrente sanguíneo y paraban donde quiera que podían, haciendo un

gran daño. Primero, perdió la voz y la capacidad de cantar. Toda su vida había sido cantante, porque había sido bendecido con una voz maravillosa. Le encantaba escuchar música de cuartetos a capela, una música típica americana, pero lo siguiente que perdió fue su capacidad para escuchar. El cáncer invadió su oído interno, y los sonidos estaban distorsionados. La música no era nada más que ruidos. También era un ávido lector, pero el cáncer finalmente alcanzó sus ojos y los devoró también. El día antes de morir me pidió que por favor sacara ese pájaro del cuarto, y era sólo un mosquito. Su mente—esto fue lo último que perdió.

Todas las oraciones a Dios pidiéndole que interviniera y sanara a mi padre cambiaron finalmente y ahora en nuestras oraciones le pedíamos a Dios que le permitiera morir. Preguntamos ¿por qué? Tratamos de entender por

qué parecía que ninguna oración era escuchada. Sin embargo, en su momento, cada pregunta fue respondida de una forma milagrosa que sólo nuestro amoroso Padre puede responder. Dios actúa muy a menudo así. En su infinita sabiduría, con el tiempo Él nos revela las respuestas a nuestras preguntas, cuando humildemente creemos sus palabras.

### La herencia de un propósito

Los detalles de las conclusiones a las que mi padre llegó acerca de su propia vida requerirían muchas páginas, pero todas culminaron en una mayor gratitud y aceptación del Reino de Dios. La sabiduría que compartió conmigo me acompañará durante toda la vida.

En sus momentos finales estaba lúcido y alerta. Él sintió la necesidad de ofrecerme una explicación de cómo por medio del dolor y la batalla de cada obstáculo, Dios le mostró las correcciones que era necesario hacer en su carácter antes de que él pudiera morir. Para mi sorpresa, me dijo que yo era muy parecido a él. Me pidió que le citara dos escrituras e hizo que las memorizara a comienzos del día. “Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice el Eterno; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra” (Isaías 66:2). “El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13). He llegado a entender que mi Padre me estaba pidiendo que reconociera y aceptara humildemente que todas las Palabras de Nuestro Padre Celestial eran importantes. He llegado a saber que mi padre, del cual pensé que no me conocía para nada, me conocía mejor de lo que yo mismo me conocía.

Estos versículos se han convertido en el fundamento de mi perspectiva de toda la Palabra de Dios. Se han convertido en los lentes que filtran los demás versículos y en el respaldo para todas las respuestas que mi esposa y yo buscamos en los días finales de mi padre.

### Bendiciones inexplicables

Una de mis respuestas llegó por medio de una bendición física. La experiencia de perder a mis padres a la edad de 20 años me llevó a escoger una carrera que me ha dado unas bendiciones tan grandes que nunca imaginé que podía recibir cuando era joven. Mis padres nunca planearon para su futuro, mucho menos para el de sus hijos. Las pruebas y dificultades que experimentaron mis hermanos más jóvenes después de la muerte de mis padres, me hicieron que buscara respuestas y las respuestas hicieron que siguiera la carrera de planeación financiera—definitivamente no la carrera que yo planeaba seguir. Como hombre joven, mi grito de batalla era: “No permitan que a sus hijos les suceda esto”. Cuando las personas escuchaban la historia de mi vida, los incitaba a la acción, lo que abrió las puertas del éxito que tal vez no se hubieran abierto si no hubiera tenido experiencias tan duras y difíciles. Físicamente hablando, ahora podemos mirar atrás y ver que la mano de Dios estaba allí, cuando en el momento, yo pensé que no estaba.

Hablando a nivel espiritual, las bendiciones fueron aun mayores. Mi visión había sido ampliada por la sabiduría espiritual que Dios impartió a mi mente joven por medio de las palabras finales de mi padre. Aunque parecía que Dios no escucharía nuestra plegaria para que interviniera físicamente en la vida de mi padre, he aprendido con el tiempo que Dios utilizó esta prueba como una forma de enseñarme a mí una lección crítica, que cambiaría mi vida: *la fuerza que necesitamos para avanzar con frecuencia no proviene de alguna señal espiritual claramente definida sino del conocimiento que obtenemos de mantener nuestra visión y tener metas claramente definidas.*

La sabiduría que mi padre compartió conmigo ha sido una parte integral de todo lo que mi esposa y yo hemos enseñado a nuestros hijos, que todavía se mantienen fieles a la verdad. Pero lo más

grande es la esperanza y entusiasmo que siento todavía al imaginarme a mis fieles padres sonriendo a medida que subimos para encontrarnos con Cristo en el aire. ¡No puedo esperar por este momento!

La pregunta es: ¿cómo escogeremos ver una prueba entretanto? ¿Escogeremos percibir el valor de las lecciones que aprendimos o escogeremos sumirnos en autocompasión y dudas del amor de nuestro Padre Celestial? Todo es cuestión de perspectiva, y nosotros somos los que decidimos cómo reaccionar.

### Enfocado en avanzar

Reconocer nuestra obligación, obedecer humildemente y seguir a Dios—lo cual significa aceptar su Palabra y hacer lo que Él nos pide sin preguntar nada—exige que veamos más allá de nuestras circunstancias actuales y nos enfoquemos con atención en el futuro. La visión de un futuro guiado por la mano de nuestro Padre me dio—y todavía me da—una esperanza que no me da ninguna otra cosa.

“Yo te veré en el Reino”, las últimas palabras de mi padre, son las palabras de cada patriarca y cada apóstol que vivieron antes que nosotros. Ellas son la esperanza de cada cristiano y la promesa que perdura de nuestro Salvador, que murió para que pudiéramos alcanzar esta esperanza.

Cuando asista a la Fiesta de Tabernáculos este año, recordaré indudablemente lo que sucedió hace 38 años y los eventos que ocurrieron esa noche que cambiaron mi vida para siempre. Sin dudarlo, oraré dando gracias al gran Dios que pudo ver lo que yo no podía. Nuestro amoroso Padre sabía que con el tiempo yo aprendería a ver lo que Él compartió conmigo, las bendiciones inefables de un entendimiento que sólo llega cuando creemos humildemente la Palabra de Dios. **CA**

*Barry Richey es un anciano local que sirve en la congregación de Fort Worth, Texas, de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.*

### Marcando una diferencia



Del 10 al 14 de julio del presente año se llevó a cabo en México el Campamento de Jóvenes de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Dicho evento tuvo lugar en las instalaciones del balneario Gogorrón, en la ciudad de San Luis Potosí, México.

La asistencia al campamento fue de 38 jóvenes en total, sin contar a las personas del ministerio y padres de familia que lo hicieron posible. Para esos días se planearon actividades tanto deportivas como recreativas, con el propósito de fomentar la convivencia entre los jóvenes de la Iglesia y forjar el carácter de Dios.

El primer día tuvimos actividades de integración por equipos, con la intención de estudiar un poco más sobre temas bíblicos. Posteriormente comimos juntos y tuvimos una plática del Sr. Alberto González sobre el tema de las adversidades.

El programa nos dio tiempo para nadar y jugar al fútbol, hasta que la lluvia interfirió con el resto de las actividades que se tenían planeadas para esa tarde. Esto hizo que tuviéramos que pasar un rato sacando el agua de las casas de campaña, aunque afortunadamente no impidió que cenáramos y siguiéramos conviviendo durante el resto de la tarde-noche.

El segundo día Dios nos ayudó con buen clima para continuar con más actividades. Después del almuerzo, tuvimos una plática del Sr. Lauro Roybal sobre la sexualidad, seguida por otra dinámica en equipos, eventos deportivos y actividades en las piscinas.

Después de tener la comida en la tarde partimos a San Luis Potosí—donde los hermanos nos hospedaron una vez más.

El día sábado asistimos a los servicios, comimos juntos y tuvimos un baile en la noche. El domingo tuvimos la actividad de clausura en el parque Tangamanga con dos pláticas más. La primera fue dada por Gad Sainoz y la segunda por Daniel Martínez, en ellas se hablaron acerca de hacernos de un buen nombre y sobre lecciones y experiencias del campamento respectivamente.

Además de la comida que tuvimos ese día, hubo personas que jugamos fútbol (una vez más) y fútbol americano. Otros se animaron a jugar partidas de dominó, bailar el aro o simplemente disfrutaron la tarde bajo la sombra de un árbol.

A todo esto, y haciendo referencia al tema de Daniel en su última plática: ¿qué es lo que cada uno se lleva al final de este campamento? Sin duda, lo que marcó una diferencia este año fue la unidad que todos demostraron a lo largo del evento.

Hay una frase de Juan Donoso Cortés que dice: “Hay que unirse, no para estar juntos, sino para hacer algo juntos”, y realmente creo que la unidad hizo que este campamento fuera el mejor para todos.

Gracias a Dios por el campamento, la convivencia, y la protección que nos dio. Gracias a todos los hermanos que nos hospedaron tan cálidamente como siempre lo hacen, y gracias a todos los campistas por poner de su parte y marcar una diferencia este año.

**José Gustavo Elizondo**